¿Conjuntos grandes? ¿Conjuntos pequeños?

Desde luego, no es nuestro propósito—pecaríamos de inmodestos si afirmásemos lo contrario — dilucidar a través de este artículo una tan importante cuestión como es para la música de jazz el tema que encuadran las dos preguntas que lo encabezan.

le lo

n-

3-

n

n-

ja

i-

e

S~

le

a-

to

os

as

án

IE

n

¿Grandes formaciones orquestales, con su casi inevitable secuencia de arreglos, o bien pequeños conjuntos fiados en la interpretación de la música a la clase individual e inspiración del instrumentista?

Nosotros — no vamos a ocultar nuestra opinión — optamos por

los grupos reducidos, bien entendida esta afirmación en el supuesto de que en el grupo reducido formen valores de una clase cierta, capaces de sentir el jazz y prescindiendo de la parte matemática de la música, sepan con sus virtuosismos hacernos comprender que el jazz, como cualquier otra música y quizá más, es un lenguaje vivo que puede convencer según la persuasión de quién lo «habla».

Aun reconociendo la labor de determinadas orquestas—sería tan absurdo como injusto silenciar al inconmensurable «Duke» Ellington, Count Basie y tantos otros— seguimos prefiriendo el ritmo cálido y eficaz, por ejemplo, del inolvidable «Fats» Waller con su reducido grupo. «Fats» ha muerto, pero qué magníficas muestras de su talento nos ha dejado a través de los discos que pueden servir de modelo para estas formaciones reducidas!

Hemos citado en primer lugar, al referirnos a las pequeñas formaciones, al malogrado «Fats» como homenaje póstumo, pero de los que siguen en la brecha hemos de otorgar nuestro aplauso, entre otros, a Sidney Bechet, Louis Jordan y al formidable King Cole Trio, cuyas interpreta-

Perfumeria - Ultramarinos - Cereria
Antigua Casa Parera

Juan Mas Marqués

Plaza José Antonio, 32

Teléfono 292

GRANOLLERS



La primera aparición del grupo de LOUIS ARMSTRONG, en Chicago, después del festival de Jazz en Niza. Le acompañan EARL HINES, al piano; el trombonista JACK TEAGARDEN y el clarinetista BARNEY BIGARD

Armstrong y el malogrado «Fats» Waller, han sido los mejores propulsores de los conjuntos reducidos

ciones son siempre acabadas muestras de la enorme cantidad de «swing» que poseen.

Desde luego, es posible que en los pequeños conjuntos exista más irregularidad en el modo de tocar, precisamente por el hecho que antes dejamos apuntado; es decir la clase individual del instrumentista, ya que, como es lógico, aún poseyendo siempre la misma técnica, no puede mostrarse en todas ocasiones a un idéntico nivel de inspiración.

Esta circunstancia desaparece en las grandes orquestas tocando generalmente a base de arreglos, donde la parter personal queda diluída entre el ropaje orquestal o bien limitado a pequeños solis, donde la fantasia y temperamento del ejecutante queda trabado las más de las veces por la rigidez del compás.

Un ejemplo práctico de lo expuesto lo tenemos en el buen clarinetista blanco Benny Goodman, cuyas mejores versiones las tenemos en las obras que interpretó con su famoso cuarteto, formado por Teddy Wilson, piano, Gene Krupa, bateria, Lionel Hampton, al vibráfono, y el propio Benny al clarinete. No hay duda que agrupar en una sola formación a tales figuras debía producir excelentes resultados, como así ocurrió, y buena prueba de ello lo tenemos en las maravillosas interpretaciones de «After you gone», «Opus 3/4» y «Swet Georgia Brown», donde el arte de los citados músicos puede mostrarse en toda su plenitud.

Indudablemente, cada uno de ellos al frente de sus respectivas formaciones nos había dado claras pruebas de su valer, pero fué al conjuntarse cuando todos ellos parecieron encontrarse a si mismos e hicieron su mejor aportación al patrimonio jazzistico.

Como antes hemos indicado, no intentamos imponer nuestra opinión ni sustentar un criterio cerrado en la materia, pero quede en pie nuestra afirmación de que, en un elevado porcentaje de ocasiones, el verdadero jazz, cálido y personal, nos será más fácil oirlo en un buen cuarteto o quinteto, mejor que en los arreglos de una orquesta numerosa, aun siendo esta de buena calidad.

Barcelona, Julio de 1948

VICTOR